

# IDEAS

*Javier Milei y la derrota  
del Foro de São Paulo*



XIV

Karina Mariani



Cuando ocurren resultados electorales muy inesperados o poco probables se suele hablar de terremoto político. El 19 de noviembre en Argentina ocurrió un terremoto político, largamente documentado, cuyos alcances aún son difíciles de medir, aunque en principio reconfigura la situación de los partidos tradicionales y las mayorías populares que, esta vez, nadando contra todas las corrientes, se decantaron por Javier Milei, el primer presidente libertario de la historia mundial en uno de los países más estatistas del globo.

Es bien cierto que el triunfo de Milei implica un sinnúmero de variables de orden local, como la derrota y el incierto futuro del movimiento peronista. También la aceleración de la disolución de la coalición de centro que, en función de su menguante identidad ideológica, fue un factótum del regreso al poder del *Socialismo del Siglo XXI* en Argentina en el año 2019, como ocurrió en gran parte de la región con opciones políticas similares, coincidiendo con el fin de la segunda década de este siglo. O la cuestión del quebranto económico del país y su relación con el agotamiento del sistema de “Estado Benefactor”, ya desbordado en Argentina, y que también presenta señales de descontrol en todo el mundo, es otra variable que merece consideración. O la caída de pétreos consensos socialdemócratas surgidos del mismo sistema de *welfare*. Todas estas cuestiones merecen un estudio pormenorizado, pero si extendemos la mirada más allá de la cuestión local, un perdedor claro emerge del triunfo de la formación libertaria: el Foro de San Pablo.

El Foro de San Pablo (FSP) tiene muchos socios, pero un claro amo: Lula da Silva. El presidente brasileño es actualmente el único cacique vivo del originario *Socialismo del Siglo XXI*. Es, sin lugar a dudas, el único con el peso específico, el poder, la inteligencia y la temeridad que caracterizó al *grupo de capos* que supo dominar la región antaño. En el segundo

superciclo socialista, que actualmente asola la región, ya no hay mandatarios estrella sino un puñado de títeres, dementes y convictos. Ninguna figura que convoque masas, que inflame corazones, que seduzca al pueblo que venía a salvar y empoderar. Lula ya no está entre pares, es prácticamente el único que tracciona de ese monstruo político y comunicacional que fue el Foro de San Pablo. Por eso se puso la causa argentina al hombro. Para Lula, Argentina no sólo es un país importante, es un socio estratégico y es un súbdito geopolítico. Argentina representa también la gloria pasada, la exitosa aplicación electoral del modelo kirchnerista que concedió al *Socialismo del Siglo XXI* cuatro presidencias regadas de éxitos. Éxitos para las élites, se entiende, fracasos ininterrumpidos para los ciudadanos.

Por eso Lula da Silva intervino en la elección presidencial argentina como si fuera propia. En el año 2019 la Organización de Estados Americanos (OEA), rechazó en un comunicado la injerencia de las dictaduras regionales en los países de la región e hizo especial hincapié en las malas prácticas como la polarización. Curiosamente, el organismo olvidó mencionar el poder de intervención y de polarización del FSP, factor común de los países afectados por las revoluciones moleculares que han permitido la llegada de gobiernos socialistas. Cuestión que Lula dejó de lado con falsos pudores sobre la intromisión de un gobierno en la elección de otro. Acordó, desde su gobierno, aportes de planes y políticas públicas que implicaban jugosos fondos para el gobierno kirchnerista, que fueron anunciados en plena campaña y conjuntamente con el candidato Sergio Massa, con el que se fotografió como si se tratara de un casamiento. Los favores otorgados implicaron inclinar la cancha en plena campaña, demonizando en el camino al rival. Lula y el FSP, que es lo mismo, dejaron toda sutileza de lado, no estaban las cosas para disimulos luego de que, en las

elecciones PASO, Milei saliera primero y su socio del alma, el kirchnerismo representado en Massa, obtuviera un indigno tercer lugar. Si el mundo tembló con la victoria libertaria, Lula estaba en el epicentro.

Vale hacer aquí un descargo, nada sabemos del futuro y de cómo resultará el gobierno de Javier Milei. No es el objetivo de estas líneas analizar dicho planteo. Pero lo que el triunfo de Milei ha dejado al descubierto es la decrepitud de la maquinaria de poder que significaba el Foro de San Pablo. Si Milei, sin experiencia, equipos, ni fondos, pudo vencer al peronismo, pujando desde dentro, y al FSP, presionando desde fuera, entonces vendrán muchos más a animarse a la partida. Esto es lo vio Lula en el resultado de las PASO, y la razón por la que corrió presto a ayudar a Alberto Fernández, a Cristina, a Massa y al kirchnerismo, en definitiva.

Sin dudas, lo que Lula quiso cuidar, en última instancia, era su propio rol como jefe de la manada, como machacador de su archirrival Bolsonaro y como *paterfamilias* de su propia creación. Si fue tan procaz en su intromisión y tan descarado en su apoyo a Massa fue porque un eventual triunfo del tigrense habría restaurado la influencia global del FSP y de su figura. Con este objetivo envió a Argentina a dos decenas de especialistas en marketing electoral, agregando fondos a cargo del bolsillo de los brasileños y consiguió dar vuelta la campaña de Massa, que pasó del tercer lugar en las PASO al primero en las elecciones generales, una proeza en términos numéricos, ya que duplicó literalmente la cantidad de votos de una elección a la otra.

Por pedido de Lula, al mando de Edinho Silva, su equipo de especialistas desmenuzó, analizó y reconvirtió la campaña peronista, un acierto doble porque tenían que vender a un candidato impopular, que además estaba a cargo de una economía que él mismo había

implosionado y que no contaba con el afecto de ningún sector social. Silva fue secundado por Sidonio Palmeira y Raúl Rabelo, junto con la consultora Macaco Gordo de Chico Kertesz y lo cierto es que hicieron una proeza. Se trata de un equipo bien engrasado, que tiene muy claro el panorama regional, la narrativa, las campañas sucias, los acuerdos mediáticos y los entresijos comunicacionales que el progresismo viene explotando de forma muy exitosa a lo largo del mundo. Es un manual que se utilizó en Colombia, en Chile, en Estados Unidos y en España. Un manual que sirve para agitar los *monstruos de paja* de “la derecha y la ultraderecha” mientras disuelve los fracasos del progresismo hegemónico. Algún día la derecha debería aprender de estos niveles de profesionalismo.

Pero el Señor del FSP no se quedó sólo en eso, puso a su ministro de economía Fernando Haddad, a brindar una conferencia de prensa conjunta con Massa para la firma de un acuerdo millonario con aportes y garantías del Banco do Brasil, Banco Nacional de Desarrollo (BNDES), y la Corporación Andina de Fomento (CAF). Todo esto en plena campaña, sin que se les moviera un pelo, después de todo, la institucionalidad en Brasil y Argentina sólo es rígida para quienes no son de izquierda. Había que impedir por todos los medios una derrota del FSP y sus aceitadas relaciones, no sólo con las izquierdas y socialdemocracias del continente sino con todo el mundo. Lula fue a susurrar, a los oídos del presidente Biden, cuán malo sería un triunfo de Milei para la democracia. La democracia según Lula, según los socios del FSP, movimientos terroristas, partidos comunistas, organizaciones integristas, segregacionistas, identitarias y antioccidentales, claro. Lo hizo mientras consolidaba, a través del grupo de los BRICS, alianzas con los gobiernos más antidemocráticos e iliberales del planeta. Y lo hizo mientras abraza a China.

¿Por qué era tan malo un triunfo de Milei? ¿Por qué no era lo mismo que perder contra Macri, Piñera, Lacalle Pou o Duque? Porque un cimbronazo de esas características expone la debilidad del FSP. Expone la inexistencia de la conexión de la progresía con la demanda popular. Un movimiento de masas genuino, a contracorriente del discurso único, *woke*, colectivista, victimista, puede ser fatal para el FSP. Más allá de los pormenores de la elección, más allá del candidato Milei y del candidato Massa, lo que la victoria libertaria representó es la condición de posibilidad de romper el hechizo que el Foro de San Pablo creía infalible, su receta de eterna permanencia en el poder. La victoria libertaria le ganó a su lógica discursiva, al descomunal poder de esa *neokomintern* que ha sido el FSP. Por el otro, triunfó sobre la estrategia de invadir y colonizar las instituciones políticas, de transformar las estructuras del gobierno, de agigantar y esclavizar al sector público, de alterar el poder judicial y sus procedimientos, de reformar las leyes electorales para optimizar los propios resultados, de prostituir medios públicos y privados y de sodomizar al mundo académico.

Porque, más allá de sus manejos económicos y diplomáticos, legales e ilegales, el FSP ha sido y representado un manual de poder y una tribuna de doctrina tan poderosa como para canalizar esa fuerza política en retirada que fue el comunismo implosionado y convertirlo en una de las organizaciones más poderosas del mundo, que signó el destino de un subcontinente enorme y rico durante más de 30 años. El FSP, que nació para evitar la desmoralización de las fuerzas de izquierda tradicionalmente agrupadas en torno al movimiento comunista internacional, casi un grupo de autoayuda, se convirtió en un fenómeno a escala global. En tres décadas la expansión del Foro de Sao Paulo ha sido notable, por la cantidad de organizaciones que lo integran, y por las dimensiones de su crecimiento,

aristas que es imprescindible revisar para entender que está vigente su peligrosidad.

Con la derrota del kirchnerismo, el FSP ha sido herido, pero no se ha desarticulado su red de negociados, comisiones, tráfico, contratos, corporaciones, recursos institucionales y legales que le vienen garantizando a sus miembros impunidad y refugio, protección legal diseñada incluso desde el mismo Vaticano. La inteligencia estratégica del Foro de San Pablo ha devenido en una amplia agrupación que incluye partidos políticos que pueden estar en retroceso, pero también en organizaciones institucionales supranacionales como CELAC o UNASUR y parainstitucionales, como movimientos sociales, lobbies identitarios y colectivistas de todo tipo y un sinfín de activismos que aseguren la existencia de incesantes focos de militancia y, de ser necesario, conflicto.

Los objetivos del Foro de San Pablo, hoy, son impedir la dispersión de sus socios. Aunque no todos sean relevantes, al menos son masa crítica. Conseguir el reclutamiento de nuevas plazas tanto en EE. UU. como en Europa, y, por qué no, en Oriente Medio, y sobre todas las cosas, evitar la disolución de una narrativa que dio legitimidad y sostén a un manual de uso que el *sesentayochismo* imaginó hace medio siglo, pero que el FSP puso en práctica décadas después. El proyecto político del Foro de San Pablo, hoy herido, es no obstante exitoso si consigue sangre nueva para liderarlo. Ha desarrollado un método de lucha molecular muy conveniente para los tiempos que corren, sobre todo en el primer mundo, con efectividad altamente probada. Un plan de deconstrucción social basado en la activación de divergencias, microconflictos y la articulación de “movimientos” desde la marginalidad, sostenidos desde el “empoderamiento”, brindado por los mismos sistemas que se desea destruir. Una revolución focal, con quiebres y conflictos sin una jerarquía

concreta. Un plan de ruptura del flujo de normalidad diaria, el modelo de la violencia que se haga rutina y de crisis permanente.

Si el Foro de San Pablo perdió efectividad en Argentina, nada garantiza que esto sea permanente o que el modelo no sea exportable. Además de sus radicalizadas reuniones plenarias, la de este año fue particularmente febril, el FSP celebra varias reuniones anuales de sus Grupos de Trabajo, es una máquina de generar actividad y contenidos. Organiza conferencias, seminarios y talleres, mantiene intercambios con movimientos políticos y sociales de África, Asia, Oriente Medio, Europa y Norteamérica, y participa en las reuniones del Foro Social Mundial, el Foro Social de las Américas y el Foro Social Europeo.

La acción del FSP no se limita al grupo de socialismos latinoamericanos. Cierta vez Pablo Iglesias dijo *‘es fundamental que América Latina invada Europa’* y el formato del FSP cumple con la metáfora. El uso de Pedro Sánchez de mecanismos como la acusación de *lawfare*, la polarización infinita, la asociación con todo lo que ande en las zanjas de la democracia, son meros ejemplos iniciales. El modelo asociativo del FSP ha demostrado ser capaz de digitar gobiernos, de castrar oposiciones, de apadrinar movilizaciones, de generar mecanismos de financiación “alternativos” y sostener formaciones en un continente y allende mares.

Hoy Europa y EE. UU. están más permeables que hace 30 años al manual de acción del *Socialismo del Siglo XXI*. Algunas claves como el desborde del conflicto a través de movimientos financiados desde el Estado, que representan una fuente de poder colectivo que se orienta a deconstruir los cánones de lo considerado “sentido común” parecen afirmar esta porosidad. El concepto de diversidad, usado como distorsión sistemática de la individualidad y la manipulación

del concepto de Derechos Humanos para el despliegue de movimientos que persiguen la revancha política es también una figurita repetida del accionar del FSP. Todo esto al tiempo que existe dentro de la institucionalidad estatal algún tipo de árbitro que, conforme las facultades otorgadas por ley, es un inquisidor de las fuerzas de seguridad e inhibe su accionar en connivencia con organismos internacionales que permiten, avalan, justifican y abonan el avance de la insurgencia. Por último, la implementación del concepto de desigualdad, eufemismo necesario para deslegitimar al sistema capitalista y al ordenamiento liberal, y reemplazarlo por una perspectiva en la que el poder se concentra en movimientos sociales y colectivos autodefinición y secesionistas que promueven procesos constituyentes y un nuevo modelo de país.

En las elecciones argentinas, internacionalmente fracasó el Foro de San Pablo, y cayó frente a una fórmula simple, sin aparatos y a contracorriente. De formas poco convencionales, las mayorías silenciosas están dando señales de hartazgo en muchos lugares, es posible que muchas de esas señales vayan a perecer en el intento, o que se transformen en versiones grotescas, violentas, e incluso terminen siendo domadas o inocuas. Sin duda tampoco se puede subestimar el éxito histórico del FSP, obtenido tras la enorme extensión y consolidación de vastas redes políticas, económicas y culturales. Pero ya se ha expuesto su talón de Aquiles, el FSP ya no está blindado y la precariedad política y electoral de su oponente agiganta la derrota. El camino está hoy más despejado. En tiempos convulsos, son buenas noticias.

## NOTAS:

1- <https://www.argentina.gob.ar/dine/resultados-electorales>

2- La encrucijada del peronismo: adaptarse otra vez a los tiempos o diluirse en la Argentina de Milei (<https://gaceta.es/europa/la-encrucijada-del-peronismo-adaptarse-otra-vez-a-los-tiempos-o-diluirse-en-la-argentina-de-milei-20231128-0100/> )

3- Foro de San Pablo (<https://forodesaopaulo.org/breve-historial-y-fundamentos/> )

4- Comunicado de la Secretaría General de la OEA del 16 de octubre de 2019 ([https://www.oas.org/es/centro\\_noticias/comunicado\\_prensa.asp?sCodigo=C-081/19](https://www.oas.org/es/centro_noticias/comunicado_prensa.asp?sCodigo=C-081/19) )

5- Sergio Massa: “Argentina y Brasil son socios indisolubles desde el punto de vista comercial y cultural” (<https://www.argentina.gob.ar/noticias/sergio-massa-argentina-y-brasil-son-socios-indisolubles-desde-el-punto-de-vista-comercial-0> )

6- Massa se reúne con Lula para avanzar con el pago de importaciones con swap chino (<https://www.telam.com.ar/notas/202308/638293-massa-lula.html> )

7- El partido de Lula anuncia su respaldo a la candidatura de Massa en Argentina (<https://sputniknews.lat/20231106/el-partido-de-lula-anuncia-su-respaldo-a-la-candidatura-de-massa-en-argentina-1145450912.html> )

8- Pedro Sánchez, Lula Da Silva y José Mujica apoyaron a Sergio Massa a cinco días del balotaje (<https://www.infobae.com/politica/2023/11/14/pedro-sanchez-y-jose-mujica-apoyaron-a-sergio-massa-a-cinco-dias-del-balotaje/> )

9- El Foro de São Paulo: una amenaza continental. Autor: Alejandro Peña Esclusa Grijalbo, 2010 - 167 páginas

10- “Desbordar lo nacional”: la multiplicidad de actores en la política exterior brasileña, en tiempos de lulismo. Amanda Barrenengoa. Facultad de Humanidades y Cs. de la Educación de la Universidad Nacional de La Plata. ([http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S2314-27662020000100097&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.org.ar/scielo.php?pid=S2314-27662020000100097&script=sci_arttext) )

11- Los cursillos de formación política de Lula: de la fábrica a la parroquia (<https://www.la-vanguardia.com/historiayvida/historia-contemporanea/20221104/8593282/cursillos-formacion-politica-lula-silva-fabrica-parroquia-brasil-izquierda-america-latina.html> )

12- El papel de Zaffaroni y la red jurídica del Vaticano para influir en América (<https://gaceta.es/mundo/mas-de-20-paises-acuerdan-durante-la-cop28-triplicar-la-capacidad-global-de-energia-nuclear-para-2050-20231202-1129/?scroll-event=true> )

13- COMITÉ PANAMERICANO DE JUEZAS Y JUECES POR LOS DERECHOS SOCIALES Y DOCTRINA FRANCISCANA (<https://www.copaju.org/> )

14 - Quirógrafo Del Santo Padre Por El Cual Erige El “Comité Panamericano De Juezas Y Jueces Por Los Derechos Sociales Y La Doctrina Franciscana (Copaju)” Como Asociación Privada De Fieles Con Carácter Internacional, Y Crea Bajo Su Dependencia El “Instituto De Investigaciones Jurídicas Fray Bartolomé De Las Casas” (<https://www.vatican.va/content/francesco/es/letters/2023/documents/20230815-chirografo-copaju.html> )

15- FRANCISCO VS. MOLOCH - IDEAS PARA UNA REVOLUCIÓN ECOSOCIAL ([https://www.academia.edu/42767182/FRANCISCO\\_VS\\_MOLOCH\\_IDEAS\\_PARA\\_UNA\\_REVOLUCION\\_ECOSOCIAL](https://www.academia.edu/42767182/FRANCISCO_VS_MOLOCH_IDEAS_PARA_UNA_REVOLUCION_ECOSOCIAL))

16- La revolución molecular: respirar es conspirar. ¿Podrá la derecha aprender de la micropolítica a cartografiar, clasificar y escenificar el desencanto de la ciudadanía? (<https://fundacion-disenso.org/la-revolucion-molecular-respirar-es-conspirar/>)

17- Molecular Revolution in Brazil. Autor: Félix Guattari y Suely Rolnik - 2007 -Editorial: Semiotext(e)

18 - Micropolítica, Cartografías del deseo. Autor: Félix Guattari - 2006- Editorial Tinta y Limón.

19 - Félix Guattari entrevista a Lula Da Silva. 2018 (<https://lobosuelto.com/felix-guattari-entrevista-a-lula-da-silva/> )





